

cultura La Estafeta DE NAVARRA



Gabino Diego demostró que domina perfectamente el escenario sobre el que se mueve. / PABLO REQUEJO

Risas con inteligencia

Gabino Diego inició de forma magistral los actos de celebración del primer aniversario de La Estafeta • Una sala llena de público rió con ganas durante todo el recital semibiográfico del actor madrileño

PABLO J. OJER / PAMPLONA

Pocas personas pudieron decir que salieran descontentas del espectáculo que ayer ofreció el actor Gabino Diego en la Sala de Cámara de Baluarte con motivo del primer aniversario del periódico La Estafeta de Navarra. Las risas y los aplausos ante los jocosos comentarios, chistes y anécdotas del madrileño fueron constantes y las sonrisas a la salida eran comunes en todos los rostros.

Muchos espectadores acudieron con la idea de presenciar un monólogo de esos que salen en la televisión, pero Gabino Diego no fue con esa pretensión y fue mucho más allá. El espectáculo llenó el escenario, durante la hora y media larga que duró, de canciones con Elvis Presley, de poesía de Walt Wittman, de citas de grandes autores, y no tan grandes, importantes personajes de las últimas décadas como José María Aznar, Fidel Castro o el mismísimo Rey Juan Carlos.

En definitiva, canciones, poesías, citas y personajes que, de una forma u otra, le han marcado. Porque, ante todo, *Una noche con Gabino* es un repaso, mitad verdad, mitad ficción, de la biografía de este magistral actor que domina igualmente

las tablas del escenario, la cámara de televisión o la pantalla de cine.

VEINTE AÑOS. Y es que son ya muchos años frente al público. El «plato combinado» que ofreció ayer Gabino Diego, como le gusta llamarlo al propio actor, lleva casi dos años sobre los escenarios de toda España. Fue estrenado al cumplirse los veinte años de profesionalidad de Gabino, desde que se iniciara en la película *Las bicicletas son para el verano* allá por el año 1983. Película por la que tal y como dijo recibió los más «cariñosos» apelativos que luego se encargó de cambiar con *Viaje a ninguna parte*, tres años después y confirmó el cambio con innumerables actuaciones en películas, series de televisión y obras de teatro.

BIOGRAFÍA. Lo que en un principio parece una biografía llena de divertidas anécdotas como el borchorno que pasaron al pasar por la alfombra roja de la entrega de los Oscar sin que nadie les conociera y teniendo detrás nada más y nada menos que a Tom Cruise, en pocos minutos se convierte en una biografía hecha y derecha casi auténtica. Y como tal, Gabino nos narra todo tipo de anécdotas que realmente

merecen la pena escuchar. «Son cosas que me apetecía contar», afirmó él, y menos mal que le apetecía contarlas, porque realmente no tienen desperdicio. Por el espectáculo pasan los personajes más insospechados, desde la abuela del actor, que realmente no sabemos si es real o no, pero que, según aseguró, «ese ser femenino que en mi niñez, realmente confiaba y me animaba a cumplir sus sueños», hasta el 'quinqui' que se encontró en el tren camino de los Sanfermines, toda una colección de personajes de lo más hilarante, de esos que nos podemos encontrar cualquier día por la calle, pero que pocas veces nos damos cuenta o somos conscientes de su capacidad para permanecer en nuestra «retina cerebral», y si no, que se lo digan a Gabino.

Desparpajo, humor, inteligencia, saber estar, conexión con el público, unos movimientos y un ritmo narrativo perfectamente medidos, y, sobre todo, un guión muy elaborado y que demuestra que detrás del rostro, más o menos gracioso, de Gabino Diego, hay mucho más, hacen de este espectáculo un inicio inigualable de los actos de celebración del primer aniversario del periódico La Estafeta de Navarra.



Gabino Diego en un momento de su actuación. / PABLO REQUEJO